

## Ni caminos ni pantanos

Recibimos varios telegramas de provincias expresando el pésimo efecto que en las mismas ha producido la orden del ministerio de Agricultura suspendiendo las obras hidráulicas y las de caminos vecinales.

Ignorábamos los propósitos del Sr. Allendessalazar, y uno de nuestros redactores fué al ministerio de Agricultura, hablando con el director general de Obras públicas. Aunque el Sr. Espada manifestó a nuestro compañero que la medida suspendiendo las obras era temporal, que se había decretado una inspección a los trabajos comenzados para apreciar su importancia, conocer los recursos de Ayuntamientos y Diputaciones, depurando las reformas presuntamente emprendidas, la impresión nuestra es desconfianza en lo que atañe a las intenciones del Gobierno.

Como era interesante conocer la opinión del ex ministro D. Rafael Gasset, a él acudimos hoy para conocer sus impresiones; pero el Sr. Gasset, convencido de sus ideas, recordando sus tiempos de periodista, se adelantó a nuestro propósito. Tenía escrito el artículo con cuyas primeras se le dio un título, y se dispuso a escribir, pero al leerlo se dio cuenta de que era demasiado largo y se limitó a no utilizar la mía en las disposiciones que juzgo de notorio y grave daño para el interés general.

No aguardo la obligada—y ya sabemos que siempre espontánea—interrogación del periodista que solicita determinado criterio; expongo el mío de propia voluntad en espera del juicio que la opinión ha de emitir.

Ha poco más de veinte días que cesó como ministro de Agricultura. A estas fechas luchan heroicamente contra las más altas resistencias burocráticas, comisiones que pretenden, aislado si son azares, constituir la Junta de obras para un pantano que ha de aumentar por modo considerable los productos de una región. A estas fechas se han dictado medidas, según veo en la Prensa, suspendiendo la construcción de caminos vecinales. A estas fechas han recibido, por telegrama, la orden de regresar aquellos comisionados a quienes se dió encargo de adquirir en el extranjero ganados, con intento de enviarlos a Extremadura y contribuir en lo posible al mejoramiento de nuestra hoy enteca y antaño prepotente riqueza pecuaria.

Aquí, donde se suceden con rapidez, que bien quisiéramos para nuestro progreso, los ministros; aquí, donde las Reales órdenes y los Reales decretos aparecen, no ya por docenas, sino a centenares, sin que buena parte de los consejeros de la Corona deje tras de sí otro recuerdo que el inevitable retrato, ni la prosa oficial otra huella que el polvo de los archivos y el olvido de las gentes, las disposiciones relativas a la construcción de obras hidráulicas y de caminos vecinales, y muy singularmente las últimas, han interesado al país entero.

En las zonas donde se anunció la posibilidad de embalsar las aguas para el riego, reuniéronse los terratenientes, desesperados por el espíritu de asociación, tan perezooso en nuestro pueblo, acopiéase la idea con entusiasmos que miran al trabajo de hoy y a la prosperidad de mañana y que importa mucho no entibarse; reuniéronse, en fin, sumas de verdadera importancia, y el Estado dispuso de una colaboración eficazísima para empresas que Gobiernos mejor orientados, no sólo estimulan, sino que realizan por sí mismos.

Tocante a las más modestas, pero más útiles y precisas vías de comunicación, el país no ha podido mostrar con mayor vehemencia su deseo de auxilios, su anhelo por verlas construídas. Las Reales órdenes que a ellas hacen referencia se analizaron detenidamente en todas las Diputaciones, millares de Ayuntamientos reunieron a los vecinos más pudientes, y desde muchas aldeas se solicitaron ejemplares de las disposiciones de caminos vecinales. Sólo para estudiar el medio de que a costa del Tesoro público se hicieran los caminos? No, ciertamente; en el ministerio de Agricultura existen pruebas elocuentísimas de que el pueblo español quiere redimirse, y de que con cordero instinto advierte que sólo merced al trabajo ha de poder lograrlo.

Jamás se borrarán de mi alma las impresiones recibidas al tiempo de leer centenares de solicitudes, donde Corporaciones provinciales respetables se brindaban a suscribir los contratos, obligándose a satisfacer el 50 por 100 del coste, conociendo de antemano que si la oferta quedaba inculpada se paralizaría la obra; donde Municipios, deseosos de anticiparse a la acción de su provincia, dirigían al ministerio ofreciendo ceder los terrenos, acopiar la piedra para todo el camino, tal ó cual número de jornales y, no pocas veces, sumas nada despreciables; algunas instancias hubo en las que, después de enumerar las condiciones exigidas por el Estado, se añadía esta fórmula: «en cuanto a brazos, poseen los suyos todos los vecinos del pueblo».

¿Cuántas, cuántas labores materiales se escriben para esconderse, medrosas, en las colecciones legislativas; por algo éstas que vengo citando buscaron la luz, se abrieron paso y supieron llegar hasta el último pueblo de España!

Razones para herir de muerte, lejos de hacerlos prosperar, todos esos entusiasmos nacionales, las tendrá de cierto el Gobierno; yo no las tengo.

Hablé de ilegalidades cometidas al emprender estas cosas cuando existía en el presupuesto un concepto para auxilio de caminos vecinales, según tuve el honor de exponer ante el Congreso.

Claro es, que además de indicar ese precepto, se pudieron añadir citas y más citas de disposiciones anteriores que las hay para todos los gustos; pero no quise, persuadido cual lo estoy de que cuando es preciso dictar una resolución contra

ría al interés público, se vuelva en ella la mitad del Alcubilla.

Ha tiempo sabemos que nadie aparece mejor documentado que el caballero de industria.

Mas, según mis informes, no es la duda acerca de la legalidad lo que induce al actual ministro a la suspensión de los trabajos, sino el propósito de trazar un plan de caminos muy vasto y muy madurado.

Ya pareció el plan; formádoslos durante siglos para las obras públicas, para la enseñanza, para el ejército, para la escuadra, nos ha tomado en su reciente y tristísima visita la realidad y nos ha demostrado que ni cuidamos la riqueza pública ni acertamos a organizar escuelas, y que, claro es, sin recursos y sin cultura, nuestra flaqueza era tal que dimos en tierra apenas asomamos al pelenque.

El plan nada duda que es necesario; públicamente anuncié que me proponía presentarlo; mas como yo sé bien, y nadie ignora, que se invierte mucho tiempo en lograr la aprobación parlamentaria de los proyectos que no son inculcados en el presupuesto, nuestra única y hoy bienal labor legislativa, acometí con aplauso y gran contentamiento de las provincias trabajos que de momento producen ventaja, y que de prevalecer servirían para los planes futuros de práctica, tocante al modo de construir, al precio medio del kilómetro, al tiempo invertido y a la operación de las comarcas y de los pueblos.

¿Cuándo obtendrá el Sr. Allendessalazar la aprobación de su plan de caminos si antes han de recorrer el suyo el plan de escuadra para muy luego tiene ofrecido el Sr. Maura, el proyecto de ley municipal y aún el de reforma electoral!

Entretanto, el actual ministro de Agricultura suspende las obras de los caminos inaugurados, disponiendo cual dispone de millones de pesetas consignadas en el presupuesto que formé y que las Cámaras acaban de aprobar; entretanto, los 1.500 pueblos que aguardan por breve plazo salir de la incommunicación en que se encuentran, deben reservar sus entusiasmos, sus brazos, sus acopios de piedra, etc., etc., para la fecha en que apruebe el plan vasto y bien madurado; entretanto seguiremos disponiendo frente a los 600.000 kilómetros de caminos vecinales con que cuenta Francia, sólo de 10.000.

En realidad, yo debí comprender que toca en lo temerario la pretensión de añadir 6.000 kilómetros a nuestra pobre red de caminos vecinales y de procurar que cinco regiones donde ya existen hábitos de riego, aumenten considerablemente su producción.

Tengo exacta noción de mis escasas fuerzas, pero fe sincera en la grandeza de aquellas ideas que van encaminadas a procurarnos pronto, muy pronto, escuelas, facilidades para nuestras comunicaciones, aumentos para la producción agrícola y medios, por tanto, en lo futuro, de ser fuertes.

En la defensa de tales propósitos y procurando llevarlos a la práctica con la mayor presteza posible, aunque los grandes planes tardan en lograrse, trabajaré sin descanso con la perseverancia que garantiza una voluntad firmísima, jamás rendida ante las mezquinas argucias y las más subalternas pasiones de la política.

Lo que interesa es que no cedan en sus entusiasmos, a pesar de la benévola intención del Gobierno, las 36 provincias que ofrecieron al Estado el 50 por 100 del coste de los caminos; que no caigan en desaliento los Municipios que brindaron con cuanto tenían para disponer de una vía de comunicación; que no desmayen las regiones donde se han de construir los pantanos, y para los cuales vinieron ofrecimientos como el de Azebarré, donde la comarca sufragó el 75 por 100 de la construcción; esto es lo que importa; así se logrará todo, acreditando los pueblos mejor sentido y mayor persistencia en las obras de positivo beneficio que los llamados elementos de gobierno.

En la historia y en la leyenda un rasgo común las distingue: el sentimiento patriótico.

Situada entre el Occidente y el Oriente, Polonia estaba destinada a servir de campo de batalla a la Europa; rara vez goza de paz y sus fronteras están continuamente amenazadas.

La leyenda nos conserva un nombre de mujer, la hija de un rey de Polonia, Wanda la Bella, que se arrojó al Vístula por liberar a su país de la dominación alemana.

La historia está ilustrada por la figura de la reina Hedwige, hija menor del gran Ksime, que amaba con pasión a un príncipe alemán del siglo xiv, con el cual iba a desposarse.

El renombre de su belleza penetró en Lituania, y Wladislaw Jagello se enamoró sin haberla visto y envió una embajada pidiéndola en matrimonio.

En regazo de boda Jagello llevó la Lituania a la Polonia; y se comprometió a hacer abrazar a sus súbditos el cristianismo. Rechazar era la declaración de una guerra.

La reina Hedwige se entregó a los transportes del dolor, y de sus hermosos ojos brotaron lágrimas; pero los nobles, los viejos señores y su abuelo, la imploraron de rodillas en nombre de la fe y de la patria. Entonces ella acepta el sacrificio y, polaca antes que todo, se inmoló en aquella unión que la repugna.

Este es el tipo de la mujer polaca. En los siglos últimos la influencia europea se siente muy débilmente en Polonia; los italianos, moscovitas y alemanes, fueron funestos; y después de los tristes hechos que sonoran en los honrados hijos de poderosas naciones, se cometió el abuso de fuerza con que la rapacidad y el egoísmo desgarraron en jirones aquella noble tierra.

En el mundo entero resonó el grito de Kociusko: *Finn Polonia*; pero la idea de patria se conserva viva y tangible en el alma de los polacos.

Aman su suelo y sus tradiciones con tanto más ardor cuanto se pretende arrancarlos su culto; se aferran a sus costumbres y bautizan a sus hijos, sobre la cruz, por dos espadas, en el nombre de la patria.

La lucha para hacerles dejar su idioma es terrible; maestros alemanes arrancaron de los labios de los niños que rogaban al Dios de sus padres en idioma polaco; pero las madres les inculcan desde la cuna la lengua sagrada del alma de Polonia que vive y alienta dentro de los suyos.

Las mujeres tuvieron siempre en Polonia la administración de vastos dominios y de grandes fortunas.

La economía doméstica juega un gran papel en la historia de Polonia. Se conserva el recuerdo de una gran dama, la princesa Anna Jablonowska que administraba por sí misma su gran fortuna.

Esta dama fué la primera en plantear la emancipación de los siervos y construir asilos, escuelas y bibliotecas.

Catolicismo y patriotismo son sinónimos en Polonia; el polaco es católico porque es polaco, y no se concibe que pueda ser lo uno sin lo otro. Existe aún algo del feudo de los señores polacos: tienen mucho del aspecto de fortalezas, sin elegancias arquitectónicas ni pretensiones artísticas; las señoras residen en ellos una gran parte del año y ejercen su protección sobre los aldeanos; la hospitalidad polaca es proverbial.

Los niños son educados por preceptores de todos los países; pero las madres son las educadoras; se valen de quien les ayuda a instruirlos, pero nadie las reemplaza.

Sus fiestas y diversiones son sencillas: los paseos en trineo por la campiña cubierta de nieve, las visitas de castillo a castillo y las patriarcales reuniones de familia en torno de la mesa cubierta de manjares que las mismas damas preparan.

La influencia de la mujer no acaba cuando blanquean sus cabellos; el prestigio femenino no depende de su juventud y belleza; el patriotismo le da un carácter y una elevación que imponen la estimación y el respeto; no queda, como en otras naciones, reducida al papel de *taberna*

noran también los móviles que puedan haberle conducido a tomar tan fatal determinación.—González.

## CAMINOS VECINALES

Suspensión de obras. Protesta general.

Piedrabuena 30 (8 m.)

Los obreros que trabajaban en la construcción de los caminos vecinales han sido despedidos por paralización de las obras.

Varios de ellos fueron a visitar al alcalde para rogarle que signa los trabajos, pues de lo contrario no les queda otro recurso que morirse de hambre.

El alcalde prometió elevar la súplica al gobernador de Ciudad Real y al ministro, para que no queden sin trabajo más de 300 obreros que se están ocupando en obras de tanta utilidad.

En previsión de que la crisis obrera dé ocasión a manifestaciones tumultuosas, ha llamado el alcalde a los mayores contribuyentes para buscar los medios de resolver el conflicto y ver el modo de dar trabajo a los obreros que quedan sin él.

Celebrada la reunión, se puso de manifiesto la imposibilidad de emplear a tantos obreros por carecerse de dinero, y se acordó dar cuenta al ministro de la Gobernación de los peligros que el conflicto puede traer.

Es general la protesta contra la disposición de suspender las obras, que tan importantes son para este pueblo.—S.

Suspensión en Valencia. Juicios de la Prensa.

Valencia 30 (8 m.)

La Jefatura de Obras públicas de esta provincia ha recibido órdenes superiores por las que se le manda suspender las comenzadas obras de caminos vecinales y liquidar lo hecho hasta la fecha.

La Correspondencia de Valencia publica un artículo en el que expone lo que con esta medida se perjudican los sagrados intereses generales, pues con la organización dada a los trabajos, en un año se habrían terminado 200 kilómetros.

La orden de suspensión mata totalmente el entusiasmo de los pueblos, que habían despedido, en parte, de su letargo, al ver que se disponían construcciones provechosas para sus intereses.

Excita el periódico referido a la Diputación y Ayuntamientos de la provincia a que ejerzan su acción común para que se derogue lo dispuesto por el Sr. Allendessalazar y se continúe la construcción de vías que han de fomentar en gran manera la riqueza pública.

También *El Comercio* se ocupa del asunto, y, seguramente, lo harán los periódicos de la mañana de hoy, todos combatiendo una disposición que tanto daño hace a la provincia. Bonet.

## LECTURAS PARA LA MUJER

LA MUJER EN POLONIA

La Polonia no es conocida por las cortes de amor y los torneos; sus mujeres no son las delicadas flores latinas, símbolo de una época que es arte inmaterial. En su epopeya abundan las heroínas que animan el valor de los caballeros; la mujer polaca es un ser fuerte, no una criatura débil y seductora.

En la historia y en la leyenda un rasgo común las distingue: el sentimiento patriótico. Situada entre el Occidente y el Oriente, Polonia estaba destinada a servir de campo de batalla a la Europa; rara vez goza de paz y sus fronteras están continuamente amenazadas.

La leyenda nos conserva un nombre de mujer, la hija de un rey de Polonia, Wanda la Bella, que se arrojó al Vístula por liberar a su país de la dominación alemana.

La historia está ilustrada por la figura de la reina Hedwige, hija menor del gran Ksime, que amaba con pasión a un príncipe alemán del siglo xiv, con el cual iba a desposarse.

El renombre de su belleza penetró en Lituania, y Wladislaw Jagello se enamoró sin haberla visto y envió una embajada pidiéndola en matrimonio.

En regazo de boda Jagello llevó la Lituania a la Polonia; y se comprometió a hacer abrazar a sus súbditos el cristianismo. Rechazar era la declaración de una guerra.

La reina Hedwige se entregó a los transportes del dolor, y de sus hermosos ojos brotaron lágrimas; pero los nobles, los viejos señores y su abuelo, la imploraron de rodillas en nombre de la fe y de la patria. Entonces ella acepta el sacrificio y, polaca antes que todo, se inmoló en aquella unión que la repugna.

Este es el tipo de la mujer polaca. En los siglos últimos la influencia europea se siente muy débilmente en Polonia; los italianos, moscovitas y alemanes, fueron funestos; y después de los tristes hechos que sonoran en los honrados hijos de poderosas naciones, se cometió el abuso de fuerza con que la rapacidad y el egoísmo desgarraron en jirones aquella noble tierra.

En el mundo entero resonó el grito de Kociusko: *Finn Polonia*; pero la idea de patria se conserva viva y tangible en el alma de los polacos.

Aman su suelo y sus tradiciones con tanto más ardor cuanto se pretende arrancarlos su culto; se aferran a sus costumbres y bautizan a sus hijos, sobre la cruz, por dos espadas, en el nombre de la patria.

La lucha para hacerles dejar su idioma es terrible; maestros alemanes arrancaron de los labios de los niños que rogaban al Dios de sus padres en idioma polaco; pero las madres les inculcan desde la cuna la lengua sagrada del alma de Polonia que vive y alienta dentro de los suyos.

Las mujeres tuvieron siempre en Polonia la administración de vastos dominios y de grandes fortunas.

La economía doméstica juega un gran papel en la historia de Polonia. Se conserva el recuerdo de una gran dama, la princesa Anna Jablonowska que administraba por sí misma su gran fortuna.

Esta dama fué la primera en plantear la emancipación de los siervos y construir asilos, escuelas y bibliotecas.

Catolicismo y patriotismo son sinónimos en Polonia; el polaco es católico porque es polaco, y no se concibe que pueda ser lo uno sin lo otro. Existe aún algo del feudo de los señores polacos: tienen mucho del aspecto de fortalezas, sin elegancias arquitectónicas ni pretensiones artísticas; las señoras residen en ellos una gran parte del año y ejercen su protección sobre los aldeanos; la hospitalidad polaca es proverbial.

Los niños son educados por preceptores de todos los países; pero las madres son las educadoras; se valen de quien les ayuda a instruirlos, pero nadie las reemplaza.

Sus fiestas y diversiones son sencillas: los paseos en trineo por la campiña cubierta de nieve, las visitas de castillo a castillo y las patriarcales reuniones de familia en torno de la mesa cubierta de manjares que las mismas damas preparan.

La influencia de la mujer no acaba cuando blanquean sus cabellos; el prestigio femenino no depende de su juventud y belleza; el patriotismo le da un carácter y una elevación que imponen la estimación y el respeto; no queda, como en otras naciones, reducida al papel de *taberna*

para dejar puesto a las jóvenes; de la sala de baile pasa a la de conversación. Eso es todo. En cuanto a sus leyes son muy distintas. Borrado de los mapas modernos, este país tiene las leyes de sus invasores, y sólo vive unido por el ferviente anhelo del espíritu indomable y valeroso que sustentan las dignas y heroicas mujeres transmitiendo a sus hijos el alma de Polonia.

No hay pueblo pequeño si las madres saben formar hombres grandes. COLOMBINA

## Novedades teatrales

EN EL REAL

El Trovador

Por fin, tras de varios aplazamientos y muchas suspensiones, *El Trovador* pisó anoche nuevamente el escenario del teatro Real.

Franceschini, repuesto de su indisposición, encontróse con fuerzas bastantes para cantar la parte de *Manrico* y sostener la comparación con las muchas celebridades que en el Real han sido, y pudimos oír la ópera de Verdi, que aunque vieja y manoseada, aún se tiene bastante bien cuando hay artistas capaces de cantarla medianamente siquiera.

Y de *El Trovador* de anoche no podemos tener queja. Con él volvió el Real a la normalidad en mal hora rota por las representaciones de *Meiselsfeld*, y la empresa logró un triunfo más que apuntar en su juego. Ayer fué un día de los de enhorabuena a todos.

Los honores de la fiesta, como se dice aquí, correspondieron por entero a Matilde de Lerma, gran artista, que si no está aún en el apogeo de su carrera, no está seguramente muy lejos de él. Cantando la parte de Leonora nos recordó anoche muchas veces a una gran artista que el año último cantó antes que ella el mismo papel. En un año ha ganado mucho nuestra gentil compatriota.

Toda su *partitura* la cantó admirablemente, no obstante lo peligroso de ella, que, durante toda la noche, estuvo al límite de la *testitura*, y durante toda la representación se hizo aplaudir muchas veces y con mucha justicia. En la escena del *Misereor*, sin embargo, lo hubiera sido aún más si hubiese puesto fuego y pasión al servicio del momento dramático.

Sin duda la señorita de Lerma no quiso inclinarse a exámenes, y esto, si no deslució su trabajo, por lo menos lo quitó brillantez en aquella escena.

Por lo demás, el triunfo de Matilde de Lerma fué grande, indiscutible é indiscutido, y *El Trovador* será indudablemente en lo sucesivo uno de las óperas predilectas de la gran artista. Por el momento, es quizás la que mejor revela su rapidísimo adelanto en el arte que cultiva.

Franceschini mostró anoche nuevamente sus grandes facultades como tenor de fuerza, haciéndose aplaudir mucho durante toda la obra, desde *El Trovador* interno, que cantó muy bien hasta las terribles escenas del cuarto acto, en que gustó aún más. En algunos pasajes pudo reprocharse falta de delicadeza, pero eso no obstante, resistió bastante bien las comparaciones, inevitables en todas las óperas viejas, y pudo contar la representación de anoche como un gran triunfo.

Armida Parsi, encargada de la parte de *Conchita*, la cantó muy bien, como era de esperar dadas sus grandes facultades; pero como era de esperar también, no logró como actriz el mismo feliz resultado. Como eso no es gran cosa en una cantante, fué también muy aplaudida.

Vicenzo Ardito interpretó muy acertadamente la parte de *Conde de Luna*, no obstante estar aún convaleciente de una fiebre peritona. Ardito es modesto, estudioso y entusiasta de su arte, y merece los aplausos que anoche ganó.

Ercolani, Montanari, Oliver y Fuster, contribuyeron con sus aciertos al buen conjunto, y coros y orquesta, como siempre, mantuvieron a la debida altura la buena tradición.

*El Trovador*, en suma, tal como se canta este año en el Real, merece ser oído. M.

## RUSOS Y JAPONESES

DE NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

Tokio 29.

Anoche se han publicado cuatro decretos relacionados con las actuales circunstancias. El primero, concede al Gobierno créditos ilimitados para la defensa militar; el segundo, refuerza la intervención oficial del ferrocarril de Seoul a Pusan; el tercero, organiza los cuarteles generales militares del Imperio en tiempo de guerra, y el cuarto, crea un Comité especial de guerra.

Nueva York 30. Según comunican de Chicago; agentes de los Gobiernos de San Petersburgo y Tokio han hecho en la ciudad grandes compras de ganado vacuno.

Los del Japón han adquirido además harinas y contrató muchas toneladas de carbón.

Washington 30. Los periódicos de esta capital dicen que el Gobierno ha enviado órdenes secretas a fin de que las tropas del litoral estén preparadas a marchar a Panamá al primer aviso.

Tres transportes de guerra han sido alistados para hacerse a la mar.—*Fabra*.

## VIDA MILITAR

Información

Modificaciones en el presupuesto de la Guardia civil

Como complemento de las modificaciones que ayer publicamos referentes al departamento de Guerra, vamos a publicar las que figuran en el de Gobernación, afectando al Benemérito instituto, y las cuales son las siguientes:

Aumentos de fuerza

Se consignaron créditos suficientes para la creación de una Comandancia de Caballería en Barcelona que no figuraba en el actual, y aumento de 400 guardias con 150 caballos.

Gratificaciones y remonta

Se incluyeron también los necesarios para la bonificación de sus sueldos y haberes en el personal residente en Canarias, según lo establecido para los demás Cuerpos del ejército, y gratificaciones de efectividad, también análogas, cuya cuantía ayer publicamos.

Se aumentan 30 pesetas en la asignación de remonta, también acordada para el ejército.

Se consignaron créditos para la diferencia de tres pesetas por plaza en concepto de utensilio, igualando el abono que se hace al soldado; para el aumento de 50 céntimos por alabrado de cuadras y raciones extraordinarias de los caballos que prestan servicio de jornada.

Transportes

Figuran los necesarios, como gastos de acarreo y transporte de municiones, y abono de pasajes de las familias del personal del Cuerpo destinado a Canarias y posesiones del Norte de África.

También serán transportados por cuenta del Estado, en analogía a lo dispuesto para el ejército, los que por disposición superior cambien de destino.

## Firma de Guerra

El ministro ha puesto hoy a la firma de su majestad las siguientes disposiciones: Ley concediendo el empleo superior inmediato a los segundos tenientes de Infantería, Caballería, Guardia civil, Carabineros y oficiales terceros de Administración militar que lleven tres años de efectividad en el empleo.

Destino del coronel de Caballería don Eduardo Repiso al regimiento de Talavera.

Recomensas.—Cruz blanca del Mérito Militar, pensiónada, al capitán de Artillería don Gonzalo G. Blanes por un proyecto de táctica para la instrucción de las baterías montadas, al comandante de Infantería D. Luis Bermúdez por su aparato de puntería, y al teniente coronel de Infantería D. José Cortés Domínguez por trabajos sobre organización.

Idem sin pensión a los jefes y oficiales que intervinieron en el desarmamiento del puente de Torremontalbo.

Idem al primer teniente de la guardia civil D. Fernando Torres Sánchez por heridas recibidas en función del servicio.

## NOTAS DE SOCIEDAD

La duquesa viuda de Alba ha experimentado una ligera mejoría en su estado de salud. Sigue en París en el hotel Bristol, acompañada por su madre la duquesa de Fernán-Núñez, y de sus hijos la señorita Sol Stuard, el duque de Alba y el conde de Montijo.

La recepción semanal de mañana jueves en casa de los señores de Santos Guzmán, se ha suspendido en vista del estado de gravedad de la señora de Urzáiz, hija del ex ministro de Gracia y Justicia.

Ayer se encontraba en estado muy grave la vizcondesa de Barrante, que sufrió anteayer una penosa operación.

Mucho desamos el alivio de tan amable dama.

Mañana será pedida la mano de la linda señorita María Josefa Valarino para el distinguido ingeniero de Montes D. Amadeo Romero Girón y López-Pelegrín, hijo del difunto ministro liberal D. Vicente Romero Girón.

La boda se verificará en el próximo mes de junio.

Ayer hubo un árbol de Noél en casa de la bella marquesa de Ayerbe.

El día 6 de Enero la marquesa de Viana reunirá también los amigos de sus hijos para una fiesta infantil de la misma índole. MADRIZZY.

## A través del mundo

Los holandeses son quizás los que fuman más. Es debido a la baratura del tabaco y a la humedad del clima, que hace del tabaco una necesidad.

Es muy común en aquel país el medir las distancias por el tabaco que se consume, lo que demuestra la práctica que tienen de este vicio.

La sal, que es considerada por los indígenas del centro de África como la mayor golosina, no se usa nunca por los de Daranar.

Según el Dr. Jackson son muchos los pueblos donde no se emplea jamás esta sustancia, considerada como necesaria para la vida animal.

El número de dientes de los elefantes es bien limitado, pues estos animalitos sólo tienen ocho, cuatro arriba y otros tantos abajo, formando grupos de a dos en cada lado de la boca.

A los jóvenes se les caen a los catorce años é inmediatamente echan otros nuevos.

Los primeros alfileres empezaron a usarse en 1560 en Inglaterra.

Sustituyeron a unas estaquitas ó palitos muy finos de que se servían las mujeres y costaban carísimos.

Obtuvieron éxito inmenso y la industria se desarrolló rápidamente, constituyendo hoy uno de los negocios más saueados.

Existen países donde la tela generalmente empleada para las clases menesterosas es la seda.

Uno de ellos es Madagascar, y la causa es que cuesta menos que el algodón.

Las medidas que diferentes pueblos toman con los borrachos no dejan de tener originalidad. En algunos de Alemania, a los que además de emborracharse pegan a su mujer, el sábado se les quita el jornal, se entrega éste a su esposa y se les mete en la cárcel hasta el lunes por la mañana.

La medida da magníficos resultados, según el periódico de donde tomamos la noticia.

Los animales más prolíficos son los peces. Un bacalao pone, por término medio, nueve millones de huevos; no quedándole a la zaga el langostino, que también pone una cantidad prodigiosa de ellos.

Las moscas también son extraordinariamente prolíficas, y las termitas ú hormas blancas. Lo más notable de todo ello es la paciencia necesaria para hacer estas curiosas estadísticas a que se dedican algunos hombres de ciencia.

El puente más largo del mundo se encuentra en Sangang (China), y se llama Puente del León. Se extiende sobre un brazo del mar Amarillo, y lo sostienen más de 300 pilares de piedra y se eleva a 12 metros sobre el nivel del agua.

El alabrado por acetileno va tomando en Alemania proporciones considerables. La mayoría de los mecheros que allí lucen son por este gas.

Su importancia es debida a que los demás alabrados resultan sumamente costosos allí por carecerse de medio propio para ellos, y, como cambio, el carburo de calcio,







## AGRESIÓN A UN CONCEJAL

## En la secretaría especial

Después de terminada la sesión, todos los concejales se dirigieron al despacho grande de la Alcaldía con objeto de cambiar impresiones, como de costumbre.

El Sr. D. Ricardo Pérez de Soto se dirigió al despacho particular del marqués de Lema, poniéndose a leer una tarjeta que en aquel momento le acababa de entregar uno de los ordenanzas.

En esta actitud, y sin que mediara frase alguna, se lo acercó por la espalda el señor D. José María Gurich, agrediendo y desahucando los dos puños del alcalde en el rostro, de los cuales resultó el Sr. Pérez de Soto con una pequeña erosión en la oreja izquierda y una equimosis en el ojo de igual lado, del que comenzó a manar alguna sangre.

Instantáneamente varios de los concejales que se encontraban presentes, y que por lo rápido no les dio tiempo de evitar la agresión, sujetaron al Sr. Gurich, y separaron al señor Pérez de Soto para evitar que la agresión tuviese en el acto mayores proporciones, reprimiendo todos la acción realizada por el concejal agresor.

Las opiniones, comentarios y frases vivas que dio lugar el hecho inefable de agredir en el primer despacho del alcalde a un concejal, fueron innumerables y para todos los gustos.

En esta situación, un amigo oficioso del señor Gurich, al oír al Sr. Rubio expresarse en términos enérgicos condenando el acto que acababa de llevarse a cabo, le increpó manifestando que, si no podía consentir que se tratara al Sr. Gurich en forma tan insultante.

Claro está que esta ofensividad pudo también dar lugar a otro grave incidente, si no hubiera intervenido oportunamente otros concejales expulsando del local al amigo del Sr. Gurich.

El marqués de Lema se encerró en su despacho con el concejal agresor, y de lo que trataron ambos señores en la conferencia que celebraron nada hemos podido averiguar; sólo se nos dijo que D. José María Gurich, fundado en el cambio de residencia, había presentado a la primera autoridad municipal la renuncia de su cargo, en consecuencia, la dimisión que le fué aceptada en el acto.

## En casa del Sr. Pérez de Soto

En cuanto hemos recibido noticia del atentado, uno de nuestros redactores se trasladó al domicilio del herido, con el propósito de conocer la importancia de las lesiones y las que pudieran ser causas de la acometida.

El Sr. Pérez de Soto estaba en su alcoba, rodeado de muchos y cariñosos amigos, que habían acudido a ofrecerle rindiendo tributo de afecto, y a protestar del hecho inefable que en su contra se había realizado.

La alcoba se encuentra a oscuras, porque la luz molesta al enfermo, que tiene una de las heridas en el párpado inferior del ojo izquierdo.

De las dos lesiones recibidas, esta es la más importante.

Después de las curas provisionales hechas en el Ayuntamiento, fué trasladado el enfermo a su casa, en la calle de Valverde.

Allí le asistió el médico Sr. Ortega Morejón. Cuando nosotros penetramos en la habitación del agredido, acababa de hacer la segunda visita el facultativo.

El Sr. Pérez de Soto, hombre de voluntad y de energías físicas, habla con la animación de siempre, sin quejarse apenas.

—Yo no sé, no puedo imaginarme que iba a ser objeto de tan brutal arremetida. Me hallaba en el despacho del secretario especial del alcalde, con varios concejales y amigos, teniendo en las manos unas tarjetas, cuando de repente me voy a dar un golpe.

—¿Qué me sucedió, pero ya resultaba inútil. Los que presenciaron el ataque nos sujetaron al Sr. Gurich y a mí, impidiendo un segundo choque. Inmediatamente noté que la sangre me cubría el rostro, que me caían sobre los ojos, y que los presentes corrían con dureza al suceso, y que, aconsejándome prudencia y reposo, me traían a casa.

—¿Acaba de asegurarme el Sr. Ortega Morejón que las heridas no son de importancia.

—¿Cuántas tiene usted?

—Dos. Una en el ojo izquierdo y otra en la oreja del mismo lado. La primera no fastidia bastante. Para evitar complicaciones a la vista me ha recetado el doctor un colirio. La de la oreja espero que en breve estará curada.

—¿No ha podido enterarse usted de la clase de arma empleada por el Sr. Gurich?

—No, señor, no he tenido tiempo para dar cuenta de nada. Sin embargo, presumo que las heridas fueron ocasionadas, o por la sortija que lleva el Sr. Gurich, o manejando una llave inglesa. Sólo con la mano, teniendo en cuenta la complejidad del agresor, no se podía causar tanto daño.

—¿A qué atribuye usted la acción de su compañero de concejalía?

—Únicamente por una razón, que no es tal, me lo explico.

—¿Puede contárnosla?

—Por qué no? Por muerte del interventor de los Asilos de San Bernardino corridos la escoba de empleados del Ayuntamiento, quedando una plaza vacante dotada con 1.300 pesetas anuales.

La comisión de Beneficencia creyó que le correspondía cubrir esa vacante, pensando en un principio—puesto que todos los individuos de la comisión habían hecho nombramientos—conceder el derecho de provisión al alcalde.

Opinóse el vocal Sr. Gurich, manifestando que necesitaba la plaza para un hijo suyo.

Me enteré de todo esto, y propongo un término justo al conflicto. La vacante no pertenecía a la comisión de Beneficencia, sino a la de Hacienda. Consultados los escalafones se vio que el funcionario fallecido servía en el ramo municipal.

—¿Cómo cambiar la propuesta de la comisión de Beneficencia? Pues muy sencillo. Presentar una enmienda en el sentido por mí propuesto. Hízose así en la sesión de esta mañana, acordando el Ayuntamiento admitirla.

Y esto es todo.

La cuestión de este orden. Surgió en el Ayuntamiento, entre los señores Gurich y el Sr. Pérez de Soto, y la fórmula de arreglo que este acuerdo será considerada por mí como buena.

—¿Agradecido a la amable acogida que nos dispensó el Sr. Pérez de Soto, nos despedimos, deseándole un rápido restablecimiento.

El teniente de alcalde del Hospital está recibiendo muestras de simpatía de personas y representantes a todas las clases de la sociedad madrileña.

## Hablando con el alcalde

Hemos hablado esta tarde con el marqués de Lema.

No oulta el alcalde de Madrid su desagrado por el incidente.

—Deseo hacer constar—nos dijo—que el choque entre ambos concejales no fué en mi despacho ni delante de mí persona. El señor Gurich agredió al Sr. Pérez de Soto en un despacho inmediato a la oficina de mi secretario especial.

El origen—continuó el alcalde—ya lo saben ustedes. Se trata de la provisión de una plaza de interventor de los Asilos, dotada con 1.500 pesetas anuales. El Sr. Pérez de Soto contendía que la provisión de este destino correspondía a la comisión de interventores incluídos en la plantilla del personal de Contabilidad del Municipio, y el Sr. Gurich era del parecer que el referido destino correspondía a la comisión de Beneficencia, y tengo entendido

que en este caso el destino, al cubrirse, hubiera sido otorgado a un hijo de este último concejal, que al correrse las escalas, ocupaba el primer lugar.

El asunto pasó para su discusión al Cabildo, y el Sr. Pérez de Soto presentó un dictamen, defendiendo que la comisión de Hacienda proveyera la vacante.

Yo no sé por qué el Sr. Gurich ha dejado de asistir a la discusión. Tal vez haya tenido algún miedo a los recursos oratorios del señor Pérez de Soto, y convenido de que éste obtendría un completo triunfo, dejó de asistir al salón de sesiones. Si hubiera hecho esto, no tendríamos que lamentar este incidente.

—Ustedes no saben—siguió el marqués de Lema—los disgustos que ocasiona en la Corporación la provisión de cualquier destino, hasta el más insignificante, sin cincuenta concejales a satisfacer sus infinitos compromisos personales!

—Mi opinión es contraria a este modo admitido por el Ayuntamiento para cubrir los destinos, porque el mismo fundamento legal tiene la teoría defendida por el Sr. Pérez de Soto que la del Sr. Gurich. Por presidente, se quiere proveer vacantes con individuos que proceden de los diferentes ramos de la administración municipal, y esto ha traído el encuentro de esta mañana.

—Creo, ustedes, por lo demás, que la cuestión no tiene más importancia que la del momento. Todos los días vienen a las manos personas que siendo distinguidas y respetuosas tienen una momentánea alteración de nervios. En los pasillos del Congreso se han abofeteado algunos diputados; en el Senado lo mismo; en los Claustros de las Universidades han llegado a las manos los profesores.

—En todas partes, ¿verdad?

—El aprieto es para mí, que he tenido que amonestar cariñosamente al Sr. Gurich.

—Pero vamos a ser más papistas que el Papa? ¿Qué vamos a pedir al Sr. Gurich, que en el acto de cometer una ligereza pone remedio a ella presentando su renuncia del cargo y dándole toda clase de explicaciones satisfactorias para calmar los ánimos de sus compañeros?

Y nos despedimos del marqués de Lema, llevando la impresión de que donde hay hombres e intereses encontrados, surgen, inevitablemente, estos tres personajes.

El Sr. Gurich

El concejal Sr. Gurich, con quien hemos hablado también, lamenta el suceso, si bien explica de la siguiente manera el motivo de él.

—Manifesta que está conforme en todo con la explicación que del asunto da el señor marqués de Lema.

—Yo—dijones—no fui al Cabildo porque tengo la seguridad de que se me arrebataba un derecho. El Sr. Pérez de Soto es hombre de palabra, es un polemista temible, pero más habilidad que yo para defender lo indefendible, y he ahí el por qué me abstuve de ir a la sesión de esta mañana.

—Creo que la comisión de Beneficencia es la única llamada a proveer la vacante de interventor de los Asilos, por cuanto el personal de éstos se acanta en la Casa de la Villa todos o casi todos por miedo a su palabra, a su influencia, a yo no sé qué; y yo, que soy un temperamento tranquilo, soy intrínseco cuando se trata de imponerme una voluntad, mucho más si esa voluntad trata de aporrear la violencia, el dominio o la arbitrariedad.

—¿Ahí de manera ligera explicado el encuentro?

—Yo juro a usted, bajo mi palabra de honor, que di un puñetazo al Sr. Pérez de Soto frente a frente, cara a cara. Le ocasioné sangre porque sin duda la sortija le produjo una ligera contusión.

—¿Puede usted seguir en el Ayuntamiento?

—¿Qué, no, señor! Esta mañana misma presenté mi renuncia; no por incompatibilidad con mis compañeros, a quienes estimo, sino en atención a no violentar en lo sucesivo mi temperamento tranquilo.

Y esto es todo.

## LA BOLSA

## FONDOS PÚBLICOS

Por 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente..... 77 65 77 70

Fin próximo..... 77 65 77 70

Atontada

Serie F de 50.000 pías. nominales..... 77 69 77 70

Serie E de 25.000 ..... 77 69 77 70

Serie D de 12.500 ..... 77 69 77 70

Serie C de 6.250 ..... 77 69 77 70

Serie B de 3.125 ..... 77 69 77 70

Serie A de 1.562 ..... 77 69 77 70

En diferentes series..... 77 65 77 70

Por 100 AMORTIZABLES

Serie F de 50.000 pías. nominales..... 95 90 95 90

Serie E de 25.000 ..... 95 85 95 85

Serie D de 12.500 ..... 95 80 95 80

Serie C de 6.250 ..... 95 75 95 75

Serie B de 3.125 ..... 95 70 95 70

Serie A de 1.562 ..... 95 65 95 65

En diferentes series..... 95 60 95 60

ATENCIÓN DE MADRID

Obligaciones de 250 pesetas..... 76 00 76 00

Idem de 125 pesetas..... 76 00 76 00

Idem por expropiaciones en el interior..... 76 00 76 00

Idem id. en el extranjero..... 76 00 76 00

OTROS VALORES

Obligaciones Diputación provincial..... 487 00 487 00

Acciones del Banco de España..... 120 00 120 00

Idem de Hipotecario..... 120 00 120 00

Idem de Crédito..... 120 00 120 00

Acciones de la Compañía A. de 444..... 101 00 101 00

Idem de la Compañía A. de 444..... 101 00 101 00

Obligaciones de la Compañía A. de 444..... 101 00 101 00

Idem de la Compañía A. de 444..... 101 00 101 00

Idem de la Compañía A. de 444..... 101 00 101 00

La satisfacción del vecindario es grande, viendo cumplida obra de tal importancia y necesidad, fomentándose mucho al alcalde señor Gurich.

Acto seguido describió la estatua del conde de Ansúrez, admirándose mucho los hermosos detalles que posee y tributándose plácemes al escultor Sr. Carretero, que cuenta a un nuevo triunfo en su laureada carrera.

A pesar del mal estado del tiempo, por cuyo motivo no se hicieron invitaciones especiales, concurrieron al acto gran número de personas, siendo amenizado por una banda de música militar y disparándose cohetes.

Levantó acta el notario Sr. Francia, siendo suscrita por los concejales.—Gutiérrez.

## PÁGINAS DEL CAQUISMO

## LO QUE DESCUBRE UN TORERO

A propósito de nuestro trabajo de información publicado ayer, recibimos el siguiente comunicado, que en prueba de imparcialidad acompaños con el mayor gusto, y comentamos, por hoy, ligeramente, a continuación. Dice así:

Sr. Director del DIARIO UNIVERSAL.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: En el núm. 361 del periódico de su digna dirección correspondiente al día de ayer, y bajo el epígrafe «Lo que descubre un torero», se ha publicado un artículo, en el que se afecta a D. Luis Bahía, el cual se encuentra ausente de Madrid, y cuando regrese tomará las determinaciones que considere oportunas.

Entretanto, como encargado de ese asunto del Sr. Bahía, é invocando, antes que el derecho que concede la ley de imprenta, la cortesía y seguramente no de buena fe, le solicito y agradezco de publicidad a la rectificación que le remito, pues el DIARIO UNIVERSAL ha sido sorprendido con antecedentes y noticias inexactas.

1.º No es cierto que el Sr. Bahía usase el terreno que se dice fué canchada, pues lo tiene por virtud de un título finisicido que le pertenecía, y no de un terreno que le pertenecía a los amigos que nunca faltan a los hombres políticos, especialmente cuando tienen la importancia del Sr. Bahía, que ha sido incansable en otorgar beneficios a muchos que ahora coadyuvan a la labor de sus detractores.

2.º No es cierto que el Tribunal Supremo reconociera el derecho de Manzantini en el juicio de faltas sobre infracción de la ley de caza a que alude. Publicada está la sentencia en la Gaceta de 3 de Junio último, y todo el mundo podrá ver que el Supremo, por la defectuosa redacción de la sentencia que pronunció el juez de Navalcarnero, no pudo examinar el fondo del asunto ni hacer las aclaraciones que gratuitamente se suponen en el artículo de ayer.

3.º Lo que sí es cierto es que D. Luis Bahía ganó el interdicto que propuso contra los que le han perturbado en la legítima posesión que disfruta de los terrenos que por título de compra, adquisición, etc., le pertenecen, y se desea es producir escándalo en la Prensa, creyendo que de ese modo se impondrán a los dignísimos magistrados de la Audiencia de Madrid, que han de fallar la apelación del interdicto perdido por los amigos de Manzantini.

Antepongo a usted las gracias por la acogida que me dispensará a estas líneas, y me ofrezco como su más atento y seguro servidor q. d. b. s. m.,

JOSÉ HERNÁNDEZ.

30 Diciembre 1903.

Pocos esfuerzos tenemos que hacer para destruir las afirmaciones del Sr. Hernández.

1.º La prueba de que el Sr. Bahía posee indebidamente la hermosa vega del Guadarrama, es que una Real orden del ministerio de Fomento ha anulado la permuta por virtud de la cual se hizo dueño de esos terrenos de D. Carlos Grotto, joven muy conocido en Madrid, y del cual habíamos oportunamente.

2.º No es cierto que el Tribunal Supremo reconociera el derecho de Tomás Manzantini en el juicio de faltas por haber cazado en la finca de Navalcarnero, sino que el Sr. Bahía, que es un representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

Habrán de estar de acuerdo con él todos los vecinos de Bruneto, y seguiremos ocupándonos de este asunto, que no es de ese pueblo, sino de todo el país, puesto que se trata de una canchada real usurpada en primer término a la ganadería española.

3.º Que el Sr. Bahía ha ganado el interdicto por el cual le ha ganado en el Juzgado de Navalcarnero, por sentencia de un juez, el Sr. D. Carlos Grotto, joven muy conocido en Madrid, y del cual habíamos oportunamente.

4.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

5.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

6.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

7.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

8.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

9.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

10.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

11.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

12.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

13.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

14.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

15.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

16.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

17.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

18.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

19.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

20.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

21.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

22.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

23.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

24.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

25.º Nada más por hoy, aunque es mucho lo que tenemos que decir sobre este asunto. Y conste al Sr. Bahía y a su representante que a nosotros nos va ni nos viene otro interés que el de la justicia y el de la moral pública. Por lo tanto, puede estar tranquilo, que nosotros no hemos de prestarnos a hacer el juego de nadie, ni político ni de otro orden.

sólo de los antiguos conservadores, sino de sus propios correligionarios.

Sin embargo, tales disgustos—ha declarado el ministro de la Gobernación—no han sido tantos como se recelaban.

Entre los que han reclamado se hallan los ministeriales de Zamora, que han pedido la revocación del nombramiento del Sr. Arribas.

El Sr. Sánchez Guerra les ha contestado por telegrama que siente no poder deferir a los deseos de los reclamantes, porque, al nombrar los alcaldes que son funcionarios administrativos, el Gobierno se ha inspirado, no sólo en justas conveniencias políticas, sino en el interés de las Corporaciones, y esto, y espera, por ello, no insistan en tal pretensión.

De fantasía ingeniosa y hábil ha calificado el Sr. Maura la información sensacional que ha publicado *Le Correspondant* sobre el reparto de Marruecos.

Tanto este Gobierno, como los anteriores—ha añadido el presidente del Consejo—se preocupan seriamente de esta cuestión importantísima. Pero ni las negociaciones diplomáticas planteadas entre Francia, Inglaterra, España y Alemania, son del dominio público, ni bastan algunos datos combinados, establecidos para todos el mismo criterio, y esto, y espera, por ello, no insistan en tal pretensión.

Con el ministro de la Gobernación ha conferenciado el gobernador de Madrid sobre la situación aflicta, denunciada, del manicomio de Ciempozuelos.

En el último Consejo de ministros se suspendió, por vicio de nulidad, la subasta de 100.000 toneladas de carbón destinada a nuestros buques.

En el último Consejo de ministros se suspendió, por vicio de nulidad, la subasta de 100.000 toneladas de carbón destinada a nuestros buques.

En el último Consejo de ministros se suspendió, por vicio de nulidad, la subasta de 100.000 toneladas de carbón destinada a nuestros buques.

En el último Consejo de ministros se suspendió, por vicio de nulidad, la subasta de 100.000 toneladas de carbón destinada a nuestros buques.

En el último Consejo de ministros se suspendió, por vicio de nulidad, la subasta de 100.000 toneladas de carbón destinada a nuestros buques.

En el último Consejo de ministros se suspendió, por vicio de nulidad, la subasta de 100.



